

ASOCIACIÓN DE ARCANOS MAYORES EN UNA TIRADA

Ejes

En Tarot es importante saber interpretar el conjunto. En una tirada va a haber cartas que parecen contradictorias entre sí y habrá otras que pueden asociarse para enfatizar sobre algún tema en particular. Una de las formas de reconocer asociaciones en una lectura será agrupar a los Arcanos Mayores en once ejes de dos cartas cada uno. Esta información nos permite resaltar cuando aparecen juntas en una lectura qué temática se destacará en lo que estamos interpretando.

Existen once pares de cartas que acentúan verbos o funciones. Son once ejes que unen cartas separadas por diez números entre sí por ejemplo: 1 y 11, 2 y 12, 3 y 13, etcétera.

Los Arcanos Mayores que tienen dos dígitos están en sintonía con su antecesor -diez números atrás- de un solo dígito: se refieren a la misma temática pero desde un aprendizaje más profundo y complejo.

Eje 1. Mago / 11. Fuerza

Verbo destacado: Iniciar

El número 11 y el número 1 son iniciadores. Los cuatro elementos dispuestos en la mesa del Mago ahora están representados en la fortaleza del cuerpo de la Fuerza que se ha puesto de pie y en su reconocimiento de la bestia que lo habita. En el organismo está el agua de los océanos, el fuego de las estrellas y los soles, el aire y la tierra; representa a toda la existencia y a los cuatro elementos. La Fuerza acciona en cualquier ámbito al igual que el Mago, pero le suma la potencia de la pulsión del cuerpo del león.

La Fuerza tiene un desafío similar al de su antecesora diez números atrás, la número 1, el Mago. Para la Fuerza, será necesario tomar conciencia de que las cosas solo se podrán iniciar si existe un mayor compromiso personal con el proyecto. Los eventos ya no sucederán en forma mágica sino que dependerán del propio accionar. Si estas dos cartas aparecen juntas en una consulta, marcan atrevimiento y capacidad personal para resolver las situaciones enfatizando y anunciando grandes inicios.

Eje 2. Papisa / 12. Colgado

Verbo destacado: Intuir

El Colgado repite un desafío similar al de su antecesora diez números atrás, la número 2, La Papisa. Invita a abrir las naturales cualidades, de la Sacerdotisa (entrega, compasión e intuición), que ahora en el Colgado se imponen más allá del registro personal. Será preciso ser sensible a los procesos del alma, aunque la mente racional o el ego personal los interpreten como situaciones de sufrimiento e intenten evitar el dolor.

Si estas dos cartas aparecen juntas en una consulta, enfatizan la aceptación amorosa, el desarrollo de la paciencia y de la espera, la confianza en la intuición por encima de la razón. Ser permeables a las situaciones que uno llamaría de «sacrificio» porque en verdad son un llamado al «sacro oficio» (el oficio sagrado).

Eje 3. Emperatriz / 13. Muerte

Verbo destacado: Regenerar

La carta número 13, la Muerte, obliga a resignificar el desafío de su antecesora diez números atrás, la número 3; la Emperatriz. Ambas activan temáticas asociadas al eje vida-muerte, placer-dolor y apego-desapego. La Muerte enfatiza que lo único certero es que aquello que está vivo algún día morirá. Por más apego a las posesiones y a la fortuna personal que uno tenga, aquellas algún día serán para otros. Este eje resalta la impermanencia de lo encarnado; cuanto más apego a la materia, más sufrimiento tendremos al momento de perderla; cuanto más hacemos identidad con el goce sensual, más se sufre al no lograrlo.

Si estas dos cartas aparecen juntas en una consulta, enfatizan la necesidad de trabajar sobre la temática apego-desapego. Sugieren disfrutar mientras sea posible, sin identificarse excesivamente con los logros obtenidos, e invitan a prepararse a soltar aquello que nos da placer.

Eje 4. Emperador/ 14. Templanza

Verbo destacado: Ordenar

La carta número 14, la Templanza, obliga a resignificar el desafío de su antecesora diez números atrás, el arcano número 4, el Emperador. Ambas enfatizan que habrá protección y seguridad en lo que se está consultando. Nos recuerdan que los acontecimientos siguen un orden más allá de nuestra conciencia y que habrá que confiar en otros con mayor visión o autoridad -económica o de vida- sobre el tema que se consulta.

Si aparecen juntas en una misma lectura, ponen acento en el cuidado y el orden, indicando que se está protegido tanto en el plano terrenal como en el espiritual. El Emperador cuida la materia y los logros concretos y la Templanza nos resguarda espiritualmente

Eje 5. Papa/ 15. Diablo

Verbo destacado: Poder

La carta número 15, el Diablo, obliga a resignificar el desafío de su antecesora diez números atrás, el arcano número 5, el Papa. Juntas enfatizan sobre la conflictiva humana tironeada entre las pulsiones corporales y los anhelos de trascendencia espiritual. El Papa obligaba a quebrar la material estabilidad del Emperador, enfrentándolo. El Sumo Pontífice destaca nuestras ambiciones de crecimiento y

cuestiona la realidad de la materia y del cuerpo encarnado. El Diablo enfatiza y recuerda lo que el Papa cuestionaba o reprimía, poniendo en evidencia que tenemos cuerpo físico y que, lejos de juzgarlo o de negar sus pulsiones, será preciso conectar con sus necesidades

Si aparecen juntas en una misma lectura, ponen acento en abordar temáticas complejas asociadas a las ambiciones de poder, al sexo o al dinero.

Eje 6. Amantes/ 16. Torre

Verbo destacado: Abrir

La carta número 16, la Torre, obliga a resignificar el desafío de su antecesora diez números atrás, el arcano número 6, los Amantes. Juntas anuncian un tiempo de nuevas opciones, nuevas ideas y nuevos caminos de vida. En los Amantes, todavía había espacio para jugar, para experimentar múltiples variables y estar abierto a lo nuevo sin prejuicios. Con la Torre, por su parte, lo nuevo se impone por escenas de destino no buscadas e imprevistas. Ambas enfatizan la necesidad de ser dóciles y flexibles para que opere una inteligencia celestial; sugieren abrirse a la situación sin posiciones preconcebidas acerca de lo que sucede.

Si aparecen juntas en una misma lectura, ponen acento en la necesidad de apertura, con actitud libre y sin prejuicios, para encontrar nuevos caminos según vayan apareciendo.

Eje 7. Carro / 17. Estrella

Verbo destacado: Expresar

La carta número 17, la Estrella, resignifica el desafío de su antecesora diez números atrás, el arcano número 7, el Carro. Ambas enfatizan la necesidad de expresarnos desde nuestra esencia más genuina. Destacan un tiempo para «jugarse por lo que uno es en verdad», independizarse y liberarse de viejos mandatos autoritarios, mostrándose de manera auténtica. En el Carro aún existe un anhelo desmedido de aplausos o de logros materiales, mientras que en la Estrella se acciona desde un modo desapegado, mostrándose tal cual uno es, ya sin la necesidad de confirmación o de aprobación externa. Si aparecen juntas en una misma lectura, ponen acento en ser genuino y en encarar lo que se pregunta con el propio estilo, sin reproducir patrones copiados ni escuchando opiniones ajenas.

Eje 8. Justicia / 18. Luna

Verbo destacado: Purificar

La carta número 18, la Luna, obliga a resignificar el desafío de su antecesora diez números atrás, el arcano número 8, la Justicia.

Ambas enfatizan la necesidad de ordenar temáticas del pasado y de enfrentar aquello que no fue comprendido o resuelto anteriormente.

En la Justicia, lo que retorna para ser ordenado suele ser racional visible y concreto, asociado generalmente a papeles o a negocios mal

solucionados, mientras que en la Luna lo que retorna para ser superado serán los miedos irracionales, las oscuras herencias emocionales familiares temidas y negadas.

Si aparecen juntas en una misma lectura, ponen acento en la necesidad de purificar el presente, limpiarlo de conflictos y de fantasmas del pasado para poder continuar con lo que se consulta en forma más liviana, madura e integrada.

Eje 9. Ermitaño/ 19. Sol

Verbo destacado: *luminar*

La carta número 19, el Sol, obliga a resignificar el desafío de su antecesora diez números atrás, el arcano número 9, el Ermitaño. Ambas enfatizan la necesidad de buscar lo genuino y de explorar en lo esencial del ser. El Ermitaño, con su «sol de noche», indaga en la oscuridad y en soledad cómo encontrar la luz del alma humana y hallar un sentido trascendente a la existencia. El Ermitaño intenta encender la luz de la conciencia e iluminar a los hombres. En el Sol ya se ha encendido la conciencia y se observa la vida a través de la luz del amor confiando en la creatividad de la vida. Para el arcano 19, el Sol, vivir desde un estado más espiritual no tiene nada que ver con confinarse para «no contaminarse», sino con activar la luminosidad amorosa de cada individuo que purifica toda la realidad.

Si aparecen juntas en una misma lectura, ponen acento en que ser espiritual es tener la capacidad de vivir con plena alegría cada momento; que el único camino de unión de lo celeste con lo terrestre es

a través de la energía del corazón. Esa es la experiencia de maestría en la tierra: el amor incondicional.

Eje 10. Rueda/20. Juicio

Verbo destacado: *Cambiar*

La carta número 20, el Juicio, obliga a resignificar el desafío de su antecesora diez números atrás, el arcano número 10, la Rueda. Juntas enfatizan la necesidad de un cambio de conciencia ante la vida. Si salen en una misma lectura anuncian el final de viejas etapas que darán lugar a nuevos ciclos, y anticipan importantes cambios de vida. En la Rueda los cambios se viven como sucesos de destino no buscados que acontecen más allá de la propia voluntad, mientras en el Juicio, el nuevo ciclo es provocado de manera consciente por la persona desde su necesidad de nuevos compromisos para una existencia más plena y espiritual.

Si aparecen juntas en una misma lectura, ponen acento en que es tiempo de tomar importantes decisiones para aventurarse a una nueva etapa de vida.

Eje O. Loco / 21. Mundo

Verbo destacado: *Desapegar*

El Mundo, por ser el «mayor arcano de los Arcanos Mayores», obliga a resignificar todo el recorrido y nos retrotrae al inicio, a la carta número 0, el Loco. Con la forma oval de sus laureles, el Mundo reproduce la forma del número cero. Juntas enfatizan la libertad para crear y la confianza en el baile cósmico. Simbolizan el inicio y el final del viaje de los Arcanos Mayores, y recuerdan que el recorrido de la experiencia humana debe ser vivido con conciencia de ciclos rítmicos. No hay una cima donde llegar y permanecer: todo logro, toda meta alcanzada termina y deberá ser resignificada.

El Mundo ha logrado la máxima creatividad dentro de las formas posibles mientras que el Loco es una promesa de máxima creatividad pero sin ningún logro concreto o visible. Ambos resaltan la necesidad de permanecer abiertos a la creatividad de la vida más allá del propósito personal.

Si aparecen juntas en una misma lectura, anuncian tiempos de logros que deberán renovarse en formas aún más creativas y acentúan la necesidad de manejarse con libertad, sin quedar hechizados en tiempos pasados o futuros. Vivir cada experiencia en tiempo presente con auténtico disfrute y presencia. Una vez consumada la chispa creativa de lo alcanzado, esto será liberado y trascendido.

LUNA RIVAS